

El legado del polvo: los suplementos de Fernando Benítez (1949-1971)

ÁLVARO RUIZ RODILLA

Más que de hojas amarillentas propensas a desintegrarse, habría que hablar de emociones perdidas. Pensemos, por ejemplo, en las ilusiones —ya sabemos en qué acaban— de caminar un domingo al puesto de periódicos más cercano con el propósito de encontrarse con el hoy y el ayer, e imaginemos también la esperanza, ávida de asombros, que conllevaba empezar a ojear la portada del suplemento cultural...

Pero no se preocupen, no voy a marearlos con un maltrecho *homenaje a la cursilería*, aunque el dilema es claro: ¿se puede hablar sin algún dejo de nostalgia de esas páginas que fueron vitales para la circulación de la cultura mexicana, como faro de trasnochados y veleta de los más curiosos? ¿Exagero si digo que de aquel mundo queda sólo polvo, pero enamorado? En este tenor, es inevitable no ubicar los creados por Fernando Benítez, cuya trayectoria ocupa un arco de cincuenta años en la literatura y el periodismo de México: desde sus colaboraciones en *Revista de Revistas*, en los años 1930, hasta la fundación de *Sábado* (1977) y la dirección de *La Jornada Semanal* (a partir de 1984).

Como ocurre con ciertas épocas canónicas, el paisaje se cubre de mitografías. Sobre las dos publicaciones clave que fundó Benítez junto con sus colaboradores también planean esas nubes: mafiosos, cosmopolitas, modernos, misóginos, disidentes, pioneros, etc.

MÉXICO EN LA CULTURA Y LOS MILAGROSOS CINCUENTA

Al despedirse del suplemento del periódico *El Nacional*, órgano del PNR (y luego del PRI), en 1949, Benítez crea *México en la Cultura* en el diario *Novedades* con la ambición de conec-

tar lo mexicano con lo universal. Por aquellas páginas, que al arranque dirige junto al pintor y tipógrafo español Miguel Prieto, desfilan noticias de excavaciones prehispánicas, textos de Lázaro Cárdenas o Vasconcelos, entre mucha más literatura proveniente de varias épocas y latitudes. Sobre todo le construye un escaparate a la figura tutelar: Alfonso Reyes, a quien el editor le ofrece “cien mil lectores semanales”. Si echáramos un vistazo a los índices de *México en la Cultura* en este periodo (1949-1961), hallaríamos el canon de la literatura y la cultura universales —Homero, Goethe, Mozart, Heine, Baudelaire, Shakespeare, Cervantes, etc.— en diálogo con lo más granado del exilio español y con lo más ilustre del territorio mexicano, incluyendo a bisonños y veteranos —desde León Felipe hasta Tomás Segovia, desde Novo, Villaurrutia, Efraín Huerta y Octavio Paz hasta los más jóvenes de entonces: Arreola, Rulfo, Pitol, Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, Monsiváis y José Emilio Pacheco, entre tantos.

Como fiesta consagratoria de talentos y escuela que da forma y horma generaciones, el suplemento avanza como pocos en dos flancos que se complementan al tiempo que se enriquecen: el del diseño gráfico y tipográfico y el de la cultura letrada. Miguel Prieto acude con lo aprendido en las páginas de *Romance* (1940-1941) y *Ultramar* (1947): una vigorosa creatividad para maquetar, un caos expresivo y no menos armónico, que no obvia la responsabilidad ante la materia escrita. Benítez cuenta:

Cuando se me dio la oportunidad de hacer el suplemento *México en la Cultura* del diario *Novedades*, el primer as que saqué de mi manga fue Miguel Prieto. Su formato estaba de tal manera fuera de los cánones que la imprenta del diario debió adaptarse con dificultad a su diseño. Ya desde el primer número llamó la atención de un vasto público. Se trataba de un formato de gran elegancia, ligeramente barroco.¹

1 V.v. a.a., *Miguel Prieto: diseño gráfico*, Era, México, 2000, p. 9.

El estilo de Prieto marca el medio siglo de los impresos mexicanos. Es un sello fresco y genuino que “nos lleva de la mano por el doble camino de la regla y de la libertad”, como apunta el gran Martí Soler.² Y no sólo ocurre en este suplemento, también en las revistas: *Universidad de México*, *México en el arte*, *Síntesis* y en la cúspide la edición príncipe del *Canto general* (1950), cuyos índices y desproporcionadas capitulares Bodoni aún reflejan una arquitectura tipográfica admirable. Todo esto en un tiempo en que las fuentes de las cajas de tipógrafos y de linotipos eran bastante limitadas: una veintena, según Soler, con las que Prieto consigue ampliar el registro del lenguaje visual de estos impresos, poniendo a su favor los blancos, combinando altas, bajas, versales y cursivas, integrando ilustración o foto con fluidez, tratando bloques nítidos de texto y de imagen por igual, para crear aquel atractivo equilibrio de la página.

No obstante, el cáncer trunca demasiado pronto la promesa y Prieto fallece en el auge de su carrera, en 1956. Sólo compensa esta crueldad de la fortuna un azar que acaba por beneficiar al resto del siglo. En esos años, en

los talleres del suplemento o en la Oficina de Ediciones del INBA, un modesto ayudante había asimilado las cualidades del maestro español. El legado de ambos es incalculable para el arte y el diseño mexicanos: Vicente Rojo carga con audacia y fidelidad la estafeta en la nueva época de *México en la Cultura*. Poseedor del archivo visual de Prieto, Rojo redirige y lleva a nuevos puertos ese legado que interpreta como “sutileza, discreción, sobriedad y calidez”.

A partir de 1956, se vuelve el director artístico del suplemento —el primer número que dirige es el 401, el 25 de noviembre— y el diseño cambia radicalmente: una nueva cabeza tipográfica sin patines y la combinación de dos o hasta cuatro tintas remodelan la portada. Se reconfiguran anunciantes y secciones, y a los libros y al arte se les suman referentes de lo que por entonces no se llama todavía “cultura pop”: cine, radio, televisión (espectáculos) y hasta propaganda turística (con sus respectivos anuncios de hoteles y aerolíneas). Si las franjas publicitarias permiten patrocinar tintas y rediseños, así como autores noveles —en esas páginas colabora, por primera vez en México, un recién llegado: Gabriel García Márquez—,³ también despliegan una publicidad cultural informativa y moderna: abundan anuncios de editoriales y librerías, así como de cines y teatros que se compaginan con ensayos y reseñas como verdadero servicio al lector y lealtad a la crítica.

LA MAFIA SE MUDA DE CASA

Por endogamia desvergonzada y un tanto más por envidia, al grupo de Benítez lo bautizan, burlonamente, la *maffia*. La dupla central, Benítez y Carlos Fuentes, empieza a manifestar abiertamente su apoyo a la Revolución cubana y, además, a escribir en otras revistas, como *Política*. Ese militatismo en otra publicación acarrea el quiebre con *Novedades*. Alrededor de este suceso, el editor y sus simpatizantes tejen un discurso de disidencia y lucha contra la censura, cuando en realidad la madeja es otra, pues pronto López Mateos aprueba un apoyo económico cuantioso para trasladar el

2 *Idem*, p. 13.



México en la Cultura, núm. 157, 10 de febrero de 1952.

3 El texto refiere la muerte de Hemingway el día anterior: “Un hombre ha muerto de muerte natural”, 9 de julio de 1961, p. 10.

proyecto del suplemento a la revista de José Pagés Llergo, *Siempre!*, donde, el 21 de febrero de 1962, empieza a circular el segundo y mítico suplemento de Benítez, ostentando la “Oración del 9 de febrero” de Reyes como pie-



La cultura en México, núm. 185, 1 de septiembre de 1965.



La cultura en México, núm. 340, 21 de agosto de 1968.

za central. Durante una década, *La cultura en México* les abre cancha a nuevos talentos en labores editoriales —José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis fungen como jefes de redacción en distintas etapas— o a textos que todavía hoy son pasto brillante para historiadores: colaboran con asiduidad Carballo, Ibargüengoitia, Juan Vicente Melo, Juan García Ponce o Gabriel Zaid. En el panorama ya se vislumbran, además de Elena Poniatowska: Inés Arredondo, Julieta Campos e Isabel Fraire con notas, ensayos o traducciones. Gracias al suplemento, se gesta, al menos en ese ámbito impreso y público, el interés por varios grupos de intelectuales; el *boom* aún no se ha consolidado, pero ya se leen textos de Cortázar, Vargas Llosa, Donoso y del propio García Márquez. En suma, *La cultura en México* acoge las inquietudes contraculturales y coyunturales de su tiempo con un nuevo temperamento, desde las luchas por los derechos civiles en Estados Unidos, las manifestaciones contra Vietnam y a favor de los No Alineados, hasta los reclamos al gobierno a raíz del asesinato de Jaramillo y su familia, el cese de Arnaldo Orfila Reynal por publicar *Los hijos de Sánchez* (1964) o la crónica minuciosa de los movimientos internacionales de 1968. La composición de Rojo es más audaz tanto en lo gráfico como en lo político. Lo demuestra un botón: el díptico del 21 de agosto de 1968, una declaración contundente, frontal y arriesgada.

Para 1971, cuando Benítez deja el suplemento a cargo de Monsiváis, se cierra una época de oro marcada por el hilo inteligente de este editor, que tejió con innovación ambas publicaciones por más de dos décadas. La herencia del primero irradió y dejó huella en varias generaciones de escritores y lectores, como apuntó un estudioso brillante: “el [primer] suplemento dio origen al periodismo cultural en México. Hay un antes y un después de *México en la Cultura*: antes están los intentos, los titubeos, los buenos propósitos. Después, los demás suplementos culturales”.⁴ ¿Polvo enamorado? RM

4 Víctor Manuel Camposeco, *México en la Cultura (1949-1961). Renovación literaria y testimonio crítico*. Conaculta, 2015, p. 114.

Presidente y Gerente General: DOMINGO VILLARILL
Director General: Lito RAMON BETTA

Presidencia y Gerencia General: DOMINGO O'FARRELL.
 Director General: Lto. RAMON BUSTO.

donde el Puma Salva la vida a Chiriquí y a los habitantes de la zona. El jefe de la zona, don Juan, me dice que él sabe muy bien que el Puma es un animal salvaje, pero que él mismo lo ha visto en Chiriquí y en la zona. El Puma es un animal salvaje, pero él mismo lo ha visto en Chiriquí y en la zona. El Puma es un animal salvaje, pero él mismo lo ha visto en Chiriquí y en la zona.

[illegible]

Dibujo de VICENTE ROJO

[illegible]

...comunicación que los
había establecido con profun-
didad y que interesaron al
crédulo cuando el visitante
le hizo conocer del Testi-
monio y entró en Quare-
ra de que él mismo vive de la
venta de promulgación
imprescindible de América
Guatemalteco en donde se
vive de mayor potencia en
el mundo por tener la
banda de la Valentía.

Por Valladolid hacia El
Zacate, eran diez mil
centos de un siglo de
las prehistorias que
se habían de los siglos
que al siglo de la
Naturaleza le han a
RIGOR EN LA FAMILIA CHAP

Le que Humboldt es para México, lo dirán por indios, en aquellas palabras inolvidables, Ignacio Ramírez: "Los clases intelectuales por la instrucción, que a veces pagan en fatiga; las clases de los artesanos por el complacencia, al emanciparse, en la vida; y las clases por los modelos del perfeccionamiento, en la función de la ciencia. Estas tres clases, que administran en México los negocios públicos, poseen a los libros de Humboldt como verdaderamente alifonía. El primero ha sido el que el sistema colonial era más fuerte, las clases privilegiadas eran incompatibles con la industria, la agricultura y el comercio, y que la

El testimonio de Humboldt de la que era la Nueva España, en ese régimen político colonial, del paisaje, los recursos naturales y los habitantes, es fundamental para conocer a como nuestra país. La enseñanza perdurable de Humboldt es haber demostrado, con evidencia y su obra, que la ciencia y el arte sólo se desarrollan en la libertad.

El testimonio de Humboldt de la que era la Nueva España, en ese régimen político colonial, del paisaje, los recursos naturales y los habitantes, es fundamental para conocer a como nuestra país. La enseñanza perdurable de Humboldt es haber demostrado, con evidencia y su obra, que la ciencia y el arte sólo se desarrollan en la libertad.

Por Valladolid hasta a El Escorial, ruyn-las, maldiciones centos de un virio de leches mas presenciables causen en fantasía de comestibles a los que al esparcimiento de Natipalme la lista, un sin

Poemas de SANDBURG y las memorias de KAZANTZAKI, Págs. 2 y 3

Número

528

26 de abril de 1959



Terminado su gobierno ejemplar en Jalisco, Agustín Yáñez reanudará sus colaboraciones para MEXICO EN LA CULTURA, el mes entrante.

artes * espectáculos * ciencias

Director
FERNANDO BENITEZ

Director artístico
VICENTE ROJO

MORELOS Y BALDERAS
TELÉFONO 18-5080

Suplemento de NOVEDADES

Presidenta y Gerente General: ROMULO OFARILL, Sr.
Director General Lto. RAMON BEIETA

HABLAN los historiadores del pueblo azteca de figuras extraordinarias como Itzcoatl, el vencedor de los tepalcates de Azcapotzalco hacia 1427; del primer Moctezuma, "vencedor del cielo"; de Axayácatl que llevó la guerra a las apartadas regiones del sur; pero por lo general se olvidan los nombres de los consejeros supremos de dichos monarcas: Tlacáélel, un auténtico "poder detrás del trono". Aunque parece inverosímil, Tlacáélel, cuya obra se sintetiza en la consolidación de la supremacía azteca, resulta casi desconocido para el gran público. Y no se debe esto precisamente a escasez de datos acerca de la figura de Tlacáélel.

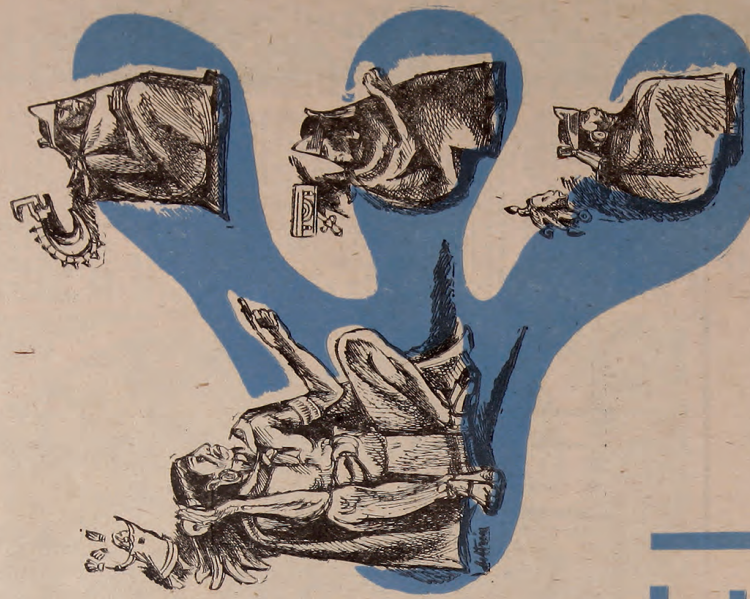
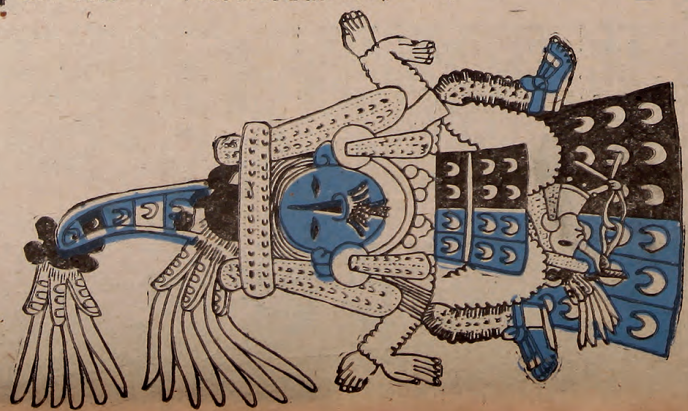
• Las fuentes históricas hablan de Tlacáélel.

AUN CUANDO Fray Juan de Torquemada, al leer en la "Historia del Verbo de Acosta" las proezas de Tlacáélel, afirma: "hay numerosas fuentes indígenas, independientes entre sí, que hablan acerca del gran consejero de los reyes Itzcoatl, Motecuhzoma Ilhuicamina y Axayácatl (1)". En esas fuentes están: la Crónica Mexicana escrita en náhuatl por el historiador español Juan de la Cruz Cano y Olmedilla; la Súplica Relación de Chimalpáin que narra la fecha exacta de su nacimiento y datos valiosos sobre su actuación; los Anales Tepalcates de Azcapotzalco, las tres Relaciones dependientes de la llamada Crónica X, o sea, el Códice Ramírez, la Crónica Mexicana y la Historia de Diego Rivera; el Códice Mendoza, el Códice Vaticano B, y un cenilar mexicano del Manuscrito de la Biblioteca Nacional, así como verosímilmente dos representaciones pictóricas de los Códices Xélotl y Acatitlán.

• Nacimiento y primera actuación de Tlacáélel.

CHIMALPAÍN en su Súplica Relación ofrece concretamente los siguientes datos acerca del nacimiento de Tlacáélel:

Año 10 Canele (1398). "En el mes por tradición los aztecas mecenaron a Motecuhzoma el viejo, Ilhuicamina, el que brillaba con resplandor de jade, cuando él vino al mundo, al momento en que el sol estaba ya en su madurez. Su madre era una princesa de Cuauhnahuac (Cuernavaca), su nombre Mitshahuatitlan. En el mes de Canele, cuando él se como decimos, iba a elevarse, De muerte que se dice que (Tlacáélel) era el mayor. En su madre llamada Cuauhnahuac, era una princesa de Xicaltlihuac."



Dibujos de ALBERTO BELTRAN

Por MIGUEL LEON-PORTILLA

Cada uno tuvo madre distinta, pero tuvieron el mismo padre. El rey de Tenochtitlán. (2).

La primera actuación de Itzacatel en la vida Pública de México, Temochitlán la describe la Historia de Durán. Después de la elección del rey Itz'atzi, hacia 1424, los mexicas se vieron en la trágica disyuntiva de tener que aceptar servilmente las continuas vejaciones de los que los hacía objeto al imperio Yaxlá de Azcapotzalco, o reaccionar contra él, iniciando la guerra. Ante el peligro de ser aniquilados, Itz'atzi y los señores mexicas habían optado por someterse de la manera más completa a los tepanecas de Azcapotzalco. Dejan que la mejor era:

"que tomasen a su dñs Hutzilopochtli y se fuesen a Azcaputzalco a poner en las manos del rey todos con toda humildad para que hiciese dellos lo que fuese su voluntad, para que quíza los perdonarian y darían en Azcaputzalco lugar donde viviesen y los entretendrían entre los vecinos, para que no se esclavizasen de la de Azcaputzalco." (3)

Fue entonces cuando el joven Tlacáéel habló por primera vez en público, incitando a los mexicanos a una lucha, que iba a ser el principio de la grandeza de Tenochtitlán. He aquí las palabras de Tlacáéel:

"¿Qué es esto, mexicanos! ¿qué hacéis? Vosotros estáis en un juicio, aguardando estos juicios, queridos tomar, más acuerdo sobre este asunto tan lento, cobardía ha de haber que no llegándose al rey, le dijo: Señor, ¿qué es esto? ¿cómo permites tal cosa? Hablad a ese pueblo, busques el medio para nuestra defensa y honor, y no nos ofrezca, unos así tan entusiasmados entre nuestros enemigos". (4)

Largo y fuera de lugar sería relatar aquí el modo como vivieron los mexicanos a los de Acazotzalco. Baste repetir que, según el testimonio de Durán, Tezozómoc, Chimalpán, los Anales Trepanecas de Acazotzalco y los Códices Ramírez y Gortáiz, a Tlaacaele se debió principalmente esa primera y horribil victoria de tan grandes consecuencias.

- *Las reformas, obra de Tlacáélel*

RESTABLECIDA la paz, los textos nos refieren cuáles fueron los diversos actos y medidas tomadas por Tlaxcala. Constituyó implícitamente en consejero de Ixcóatl, el alma caritativa del Códice Ramírez que no duda más que lo que Tlaxcala le aconsejaba, que se emprendiera una gran obra de reconstrucción de título, que se levantaran dos torres al frente de la ciudad, que se distribuyeran las tierras a los señores, o nobleza recién constituida, y a cada uno de los barrios de la ciudad de México-Tenochtitlan.

En relación con este afán de engrandecer con títulos y honrras a los mexicanos, los informantes de Sahagún se refieren al hecho de suma importancia. Relata el documento que no indica que, terminada la guerra de Azoatláhuac, se reunieron Texcualt y los principales señores novohispanos. Entre ellos, como es obvio, los señores de Azcapotzalco. Entre estos nobles, como lo deducimos por los pinturas de los venecianos, aparecen a su vez los propios de los mexicanos, porque en esos libros de pinturas la figura del pueblo azteca era de importancia. En realidad se había concebido la idea de imponer una nueva versión de su historia. Transmisiones de un texto indígena que habrían sido elaborados durante un tiempo antes de la llegada de los españoles.

Se guardaba su historia

Pero, entonces fue quemada cuando reinaba Itzcoatl en México se tomó una determinación. Los señores mexicanos dijeron: No conviene que toda la gente.

no conviene que toda la gente conozca las pinturas. Los que están sueltos (el pueblo).

Los que están sueltos (el pueblo),
se echarán a perder
y andará torcida la tierra.

y andará torcida la tierra,
porque allí se guarda mucha mentira,
y muchos en ellas han sido tenidos por dioses". (5)

La nueva visión de la historia mexicana! iniciada entonces, se conserva en los textos de procedencia azteca que hoy día se conocen. En ellos, los mexicas aparecen frecuentemente

Dibujos de Miguel Covarrubias en el libro EL PUEBLO DEL SOL. Contas de Esperanza Losada

México en la Cultura, núm. 528, 26 de abril de 1959.

de los aztecas

● La figura de Huitsilopochtli se agiganta

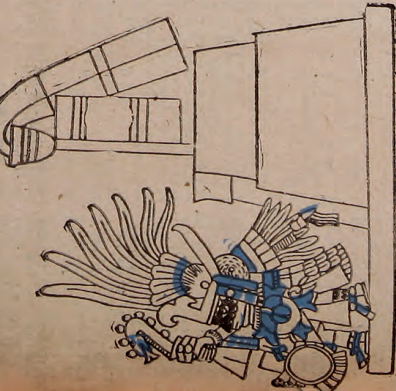
Y A PROPOSITO del rango principal, que desde entonces asignaron los mexicas a su numen tutelar, **Huitzilopochtli**, dentro del antiguo panteón náhuatl, hay en la Séptima Relación de Chimalbain un breve pero expresivo pasaje:

"El primero en la guerra, el varón fuerte, Tlacáélel, como se verá en los libros de años, fue quien anduvo haciendo, quien anduvo siempre persuadiendo a los mexicanos de que su dios era **Huitzilopochtli**", (6)

La figura de Huililopochtli dejó de ser el numen tutelar de una pobre tribu perseguida y se fue agigantando cada vez más, gracias a la acción de Tlacaelel. La nueva versión de la historia mexica¹, tras la mencionada quema de códices, había sido el camino para inculcar en el pueblo las ideas de Tlacaelel.

Huitzilopochtli aparece como el dios más poderoso. A la derecha las antiguas plegarias de la religión nahua y los sacerdotes componen también nuevos himnos en su honor, como los que ya existían a honra de Quetzalcóatl principalmente. Identificado con el sol, Huitzilopochtli es el mismo tiempo quien da vida y conserva, alentando la guerra, esta quinta edad en que vivimos. He aquí uno de los

SIGUE EN LA PAG. 11 COL. 1



MEXICO EN

10 DE SEPTIEMBRE DE 1937
SEGUNDA EPOCA
número
445

A. REYES, G. ARCINIEGAS
A. CASTRO LEAL

*tres ensayos
en la página 3*

*artes * espectáculos * turismo*

Director
FERNANDO BENITEZ
Director artístico
VICENTE ROJO

MORELOS M. 804
TELEFONO 10-97-0

SAVONAROLA ENTRE LOS BANQUEROS

Destrucción de la obra de Camarena, página 6

Suplemento de NOVEDADES
AL MEJOR DIARIO DE MEXICO



DESCUBRIMIENTOS EN TEOTIHUACAN

Crónica de Gastón García Cantú

A principios de este año, Laurette Sejourré descubrió una parte de sus investigaciones en Zacuala. Las paredes extenuadas revelaron un hermoso testimonio del mito de Quetzalcóatl y la suntuosidad de la vida civil en Teotihuacan. En los muros, pintados con oficio incomparable, Laurette Sejourré ha corroborado algunas de sus hipótesis y las ideas y el entusiasmo religioso en el México antiguo. Sus conclusiones, más la belleza de las pinturas, hacen singular su descubrimiento. Las pinturas de Zacuala representan, como las desaparecidas en el Templo de la Agricultura, las divinidades sacerdotales o los descendientes de *utli*, *yanu* y *copal* ante dos túmulos; así, como en la Casa de los Barrios, en Teopancahuatl, un guerrero con sus dados inofensivos y su túnica ceremonial o el canchero ante el disco solar. También ilustran, como en Tepic, la leyenda "de los

que han llegado a la mansión de Tláloc". No hay, en los muros de Zacuala, un sacerdote, como el de Teotihuacan, disfrazado de tigre, con su bolso de semillas en las manos; ni otros hombres, con yelmos de jaguar y uñas teñidas de rojo; no existe un marco de serpientes enlazadas con la imagen de la deidad "mediante la cual se criaban todas las yerbas, árboles y mantenimientos". No se halló, tampoco, la mano del dios invisible sobre un muro o los escudos de plumas y escudos con la flor aromática; ni mucho menos, como en La Presa, figuran el tigre y el coyote en su ruta subterránea, oclado el espacio con los elementos religiosos. En Zacuala se hallaron otros testimonios que enriquecen, con los ya conocidos, el mensaje que ilumina al hombre antiguo y explica la armonía de su mundo interior.

Sigue a la Vuelta

Dibujos de

Abel Mendoza

